

UN NUEVO SÍ

Ciudad de Mérida: 28 de noviembre de 2014



Arriesgarse para seguir a Dios al estilo de Juan Bautista De La Salle. Esta puede ser la frase que resuma la experiencia de tres jóvenes que han decidido tomar el Hábito religioso de Hermano de La Salle, y asumir así el compromiso público que indica el inicio del Noviciado. Luego de un proceso de dos años de Postulantado este grupo de jóvenes decidió solicitar la admisión canónica al Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (Hermanos de La Salle) y continuar la formación que les lleve a profesar por primera vez los votos religiosos al final del Noviciado.



El grupo de tres jóvenes está conformado por Jesús Alfonso Márquez y Alejandro José Rangel, merideños y exalumnos del Colegio La Salle Hermano Luis. Completa el grupo Manuel Alejandro Meilan, oriundo de Cabudare, Estado Lara y exalumno del Instituto La Salle de Barquisimeto.



La ceremonia de Toma de Hábito fue realizada el 28 de noviembre del presente año en las instalaciones del Colegio La Salle de la ciudad de Mérida en medio de una celebración eucarística. En ella el Hermano Antón Marquiegui, Superior Provincial de la Comunidad Lasallista de Venezuela, otorgó el hábito religioso a los tres jóvenes en presencia de un grupo de Hermanos de La Salle, familiares de los Hermanos Novicios, representantes de otras comunidades religiosas y lasallistas de Mérida, Barquisimeto y Barinas.



Durante la homilía, el celebrante de la santa misa, Fray Bruno D'Andrea, Agustino Recoleta, exhortaba a los novicios a seguir a Jesús con la mirada fija en el Evangelio, permitiendo que el Espíritu Santo impulse ese seguimiento, sin tener miedo a las renunciaciones que necesariamente deben hacerse, a ejemplo del Fundador de la Congregación. Luego de la exégesis del sacerdote, cada novicio fue llamado junto con su Hermano padrino hacia el altar donde recibía el hábito de Hermano y posteriormente pasaba a una sala adjunta para revestirse con el nuevo atuendo religioso y volver a ingresar al lugar de

celebración ya con la vestimenta lasallista, siendo recibidos por los presentes entre aplausos y lágrimas.



Hacia el final de la eucaristía, el Hermano Antón Marquiegui animaba a los ahora Novicios a continuar un proceso sincero, libre y autónomo para ser religiosos felices y auténticos. Asimismo, el Hermano Antón, invitó

a los demás jóvenes presentes a escuchar la voz de Dios, agregando que la comunidad lasallista “tiene las puertas abiertas para recibirlos”.

Pedimos a Dios que ilumine el camino de nuestros Hermanos Novicios para que sigan los pasos de Jesús resucitado que les anima a salvar vidas de niños y jóvenes a través de la educación cristiana. Invitamos a los Novicios a mantener la mirada en Dios, así como escuchar y confiar en sus formadores quienes sin duda sabrán animarles y servirles de guía durante su proceso de seguimiento a Cristo.



Hno. Luis Félix Romero



Momentos de fe y de esperanza son los vividos en esta fecha histórica del Distrito. La generosidad de estos jóvenes al seguir diciendo un sí al Dios que les está llamando a continuar el camino de un Jesús que vino a mostrarnos el camino de la salvación y que para ello contó siempre con personas que le siguieran para continuar sembrando la semilla de su Evangelio. Este continúa siendo su llamado y estos jóvenes aceptan el reto de su respuesta. Han entendido que ser Hermano hoy vale la pena porque es un llamado a estar cerca de niños y jóvenes que requieren amor, orientación y cultura. Hnos. Novicios, hoy Venezuela necesita de ustedes y les felicitamos por entenderlo así. Dios Niño les bendiga y les guíe.

Hno. José Pereda Núñez